

*Ps. 103. 13, 14-15*

DE fructu óperum tuórum, Dómine, satiábitur terra: ut edúcas panem de terra, et vinum lætíficet cor hóminis: ut exhílares fáciem in óleo, et panis cor hóminis confírmet.

#### COMUNIÓN

Del fruto de tus obras, Señor, se sacia la tierra. Tú haces producir a la tierra el pan, el vino que alegra el corazón del hombre, el aceite que ilumina los rostros. y el pan que fortalece el corazón del hombre.

#### POSCOMUNIÓN

VIVÍFICET nos, quæsumus, Dómine, hujus participatio sancta mysteriis: et páriter nobis expiatióem tríbuat et munímen. Per Dóminum.

Te suplicamos, Señor, nos dé una nueva vida la participación de este santo misterio, y nos sirva de expiación al propio tiempo que de fortaleza. Por nuestro Señor.

## PROPRIO DE LA MISA XII DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

*Ps. 69. 2-3* INTROITO

DEUS, in adjutoriúm meum inténde: Dómine, ad adjuvándum me festína: confundántur et revereántur inimíci mei, qui quærunť animam meam. *Ps. 69. 4.* Avertántur retrórsum, et erubéscant: qui cógitant mihi mala. *V.* Gloria Patri.

Oh Dios!, ven en mi socorro; Señor, corre a ayudarme. Confusos y avergonzados queden mis enemigos, los que me persiguen a muerte. Salmo. Arrédrense y sean confundidos los que meditan males contra mí. *V.* Gloria al Padre.

#### COLECTA

OMNÍPOTENS et miséricors Deus, de cujus múnere venit, ut tibi a fídelibus tuis digne et laudabíliter serviátur; tribue, quæsumus, nobis; ut ad promissióes tuas sine offensióne currámus. Per Dóminum nostrum.

Omnipotente y misericordioso Dios, que concedes a tus fieles poder servirte digna y laudablemente; haz, te suplicamos, que corramos sin tropiezo a la consecución de tus promesas. Por nuestro Señor.

*II Corin. 3. 4-9*

#### EPÍSTOLA

FRATRES: Fidúciam talem habémus per Christum ad Deum: non quod sufficiétes simus cogitáre aliquid a nobis, quasi ex nobis: sed sufficiéntia nostra ex Deo est: qui et idóneos nos fecit ministros novi testaméti: non líttera, sed spírítu: líttera enim occídít, spírítus autem vivíficat. Quod si ministrátio mortis, lítteris deformáta in lapídibus, fuit in glória; ita ut non possent inténdere filii Israél in fáciem Móysi, propter glóriam vultus ejus, quæ evacuátur: quómodo non magis ministrátio Spírítus erit in glória? Nam si ministrátio damnatióis glória est: multo magis abúndat ministérium justítiæ in glória.

Hermanos: Tal es la confianza que tenemos en Dios por Cristo; no que podamos pensar algo bueno como propio nuestro, sino que nuestra suficiencia nos viene de Dios. Él nos ha hecho idóneos ministros de una nueva alianza; no de la letra, sino del espíritu, porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. Pues si el ministerio de muerte, grabado con letras sobre piedras, fue tan glorioso que no podían los hijos de Israel fijar la vista en el rostro de Moisés, por la gloria pasajera de su cara, ¿cómo no había de tenerla mayor el ministerio del Espíritu? Si el ministerio de la condenación era glorioso, mucho más glorioso será el ministerio de la justicia.

Ps. 33. 2-3

BENEDÍCAM Dóminum in omni tēpore: semper laus ejus in ore meo. *V̄*. In Dómino laudábitur ánima mea: áudiant mansuēti, et læténtur.

Ps. 87. 2

ALLELÚIA, allelúia. *V̄*. Dómine Deus salútis meæ; in die clamávi et nocte coram te. Allelúia.

Luc. 10. 23-37

IN illo tēpore: Dixit Jesus discipulis suis: Beáti óculi qui vident quæ vos vidētis. Dico enim vobis, quod multi prophétæ et reges voluerunt videre quæ vos vidētis, et non viderunt: et audire quæ audītis, et non audierunt. Et ecce quidam legisperitus surréxit, tentans illum, et dicens: Magíster, quid faciēdo vitam ætérnam possidēbo? At ille dixit ad eum: In lege quid scriptum est? quómodo legis? Ille respóndens, dixit: Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota ánima tua, et ex ómnibus víribus tuis, et ex omni mente tua; et próximum tuum sicut tēpsum. Dixitque illi: Recte respóndísti: hoc fac, et vives. Ille autem volens justificáre seipsum, dixit ad Jesum: Et quis est meus próximus? Suscípens autem Jesus, dixit: Homo quidam descendébat ab Jerúsalem in Jéricho, et incidit in latrónes, qui étiam despoliavérunt eum: et plagis impósitis abiérunt, semivívo relicto. Accidit autem ut sacérdos quidam descēderet eádem via: et viso illo præterívit. Simíliter et levíta, cum esset secus locum et vidéret eum, pertránsiit. Samaritánus autem quidam iter faciēns, venit secus eum: et videns eum, misericórdia motus est. Et apprópians, alligávit vúlnera ejus, infúndens óleum et vinum: et impónens illum in juméntum suum, duxit in stábulum, et curam ejus egit. Et áltera die prótulit duos denários et dedit stabulário, et ait: Curam illius habe: et

GRADUAL

Alabaré al Señor en todo tiempo; no cesarán mis labios de alabarle. *V̄*. En el Señor se gloriará mi alma; lo oirán los humildes y se alegrarán.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. *V̄*. Señor, Dios de mi salvación: día y noche clamo en tu presencia. Aleluya.

EVANGELIO

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis. Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis y no lo vieron, oír lo que vosotros oís y no lo oyeron. Levantóse en esto un doctor de la Ley y le dijo por tentarle: Maestro, ¿qué haré para poseer la vida eterna? y él le contestó: ¿Qué es halla escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella? Respondió él: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, y toda tu alma, con todas tus fuerzas; y todo tu entendimiento; y tu prójimo como a ti mismo. Bien has respondido, dijole Jesús: haz eso, y vivirás. Mas él, queriendo justificarse, preguntó de nuevo: y ¿quién es mi prójimo? Entonces Jesús, tomando la palabra dijo: Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, los cuales le despojaron y, después de herirle, se fueron, dejándole medio muerto. Llegó a pasar por el mismo camino un sacerdote; y, aunque le vio, pasó de largo. Asimismo, un levita, y llegando cerca de aquel lugar, le vio, y pasó también de largo. Mas llegó igualmente un viajero samaritano, y al verle, movióse a compasión. Y acercándose, le vendó las heridas, y echó en ellas aceite y vino; y montándole en su jumento, lo llevó a una venta y le cuidó.

quodcúmque supererogáveris, ego cum reddero, reddam tibi. Quis horum trium vidétur tibi próximus fuisse illi, qui incidit in latrónes? At ille dixit: Qui fecit misericórdiam in illum. Et ait illi Jesus: Vade, et tu fac simíliter.

Ex. 32. 11, 13, 14

PRECÁTUS est Móyses in conspéctu Dómini Dei sui, et dixit: Quare, Dómine, irásceris in pópulo tuo? Parce iræ ánime tuæ: meménto Abraham, Isaac et Jacob, quibus jurásti dare terram fluéntem lac et mel. Et placátus factus est Dóminus de malignitáte, quam dixit fácere pópulo suo.

HÓSTIAS, quæsumus, Dómine, propítius inténde, quas sacris altáribus exhibémus: ut nobis indulgéntiam largiendo, tuo nómini dent honórem. Per Dóminum.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubique grátias ágere, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: Qui cum unigénito Filio tuo, et Spírítu Sancto, unus es Deus, unus es Dóminus: non in unius singularitáte persónæ, sed in unius Trinitáte substántiæ. Quod enim de tua glória, revelánte te, crédimus, hoc de Filio tuo, hoc de Spírítu Sancto, sine differéntia discretiónis sentímus. Ut in confessióne veræ, sempiternæque Deitátis, et in persónis proprietas et in esséntia únitas, et in majestáte adorétur æquálitas. Quam laudant Angelí, atque Archángeli, Chérubim quoque ac Séraphim: qui non cessant clamáre quotidie, una voce dicétes:

Y al día siguiente sacó dos denarios, y dióselos al posadero diciéndole: Cuidámelo, y cuanto gastares de más, te lo abonaré cuando vuelva. ¿Cuál de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? Respondió el doctor: El que usó con él de misericordia. Dijole Jesús: Pues vete y haz tú otro tanto.

OFERTORIO

Oró Moisés al Señor, su Dios, y dijo: ¿Por qué, Señor, te irritas contra tu pueblo? Apláquese tu ira; acuérdate de Abraham, de Isaac y de Jacob, a los que juraste darías tierra que fluyera leche y miel, y se aplacó el Señor, y no ejecutó el castigo con que había amenazado a su pueblo.

SECRETA

Te rogamos, Señor, mires propicio los presentes que ofrecemos en los sagrados altares, para que, consiguiéndonos el perdón, rindan honor a tu santo nombre. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una ver-dadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Angeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz: